

disparo en una escena del film, que la gente interpretó equivocadamente y dió causa al desastre. Propugna que ante el avance inminente de la televisión, se dicten unas normas para protección del niño, de acuerdo con las que ya fueron acordadas en varias conferencias internacionales y que constituyeron una verdadera «Carta de Derechos de la Infancia».

Al terminar su conferencia, el numeroso y distinguido público le hizo objeto de una gran salva de aplausos.

Siguiendo una costumbre introducida últimamente por el director del Instituto, cada una de estas conferencias fué acompañada de importantes diálogos, en los que intervinieron diversas personas, siendo las preguntas contestadas con precisión y claridad por los oradores.—D.

Sociedad Oscense de Conciertos

Ha iniciado el tercer año de su actuación con la décimotava sesión musical, a cargo del eminente pianista Leopoldo Querol, el día 9 de octubre, con obras de Mozart y Beethoven en la primera parte; de Chopin en la segunda (muy bien interpretada la «gran Polonesa»), y de Aguilar, Bacarisse, Halfter e Infante, en la tercera. Dicción impecable y sonoridad brillante. El mismo artista dió, el día 27 de noviembre, otro recital, dedicado exclusivamente a Federico Chopin, pronunciando antes una breve charla sobre el insigne compositor polaco el que esto escribe. Querol dió una acabada versión del programa, descollando por el fino matizado la sonata obra 35, en «si bemol menor». La conocida marcha fúnebre fué dicha con acentos de subida emoción. La Polonesa en «la bemol» obtuvo en manos del pianista español el brío y la precisión requeridos.

En el mes de noviembre hubo dos audiciones. El día 10 intervino el violinista francés Miquel Philipe Candela; al piano María Canela. Este artista interpreta sobriamente, sin efectismos extemporáneos de «virtuoso», y su arco es preciso y sonoro. La romanza en «fa», de Beethoven, logró justeza. El resto del programa (Tartini, Shuman, Sibelius, Pierné y Paganini) gustó.

El «Koelner Kammerquartett», que tuvo a su cargo la sesión del día 19 de dicho mes, es una agrupación notable. Sus componentes, profesores solistas de renombre, emplean el violin, el cello, la viola corriente, la «da gamba» y el cémbalo. A pesar de la calidad individual, conjuntan admirablemente. Interpretaron un programa variado, de autores de los

siglos xvii y xviii (Bach, Pugnani, Haydn, Daquin, Couperin, D'Andrieu, Dittersdorf y Haendel), destacando la versión de la sonata para viola de gamba y cémbalo, en «mi menor», de Juan Sebastián Bach, por Rudolf Metzmacher y Albert Hofmann; el trío de cuerda, obra 53, en «sol mayor», de Haydn, y el Concierto para cémbalo y cuerda, en «la mayor», de Dittersdorf, primorosamente ejecutado. Todo el programa mereció de estos profesores alemanes justeza y calidad de matices sobresalientes.

El día 22 de diciembre actuó el Cuarteto de Roma en Trío de cuerda, compuesto de los artistas Félix Ayo (violín), Lodovico Coccon (viola) y Enzo Altobelli (violoncello). Los tríos de Beethoven, números 2 y 5 de la obra 8, fueron ejecutados con vibración de sentimiento, que mereció aplausos entusiastas. La Sociedad Oscense de Conciertos, que ha alcanzado un número crecido de socios, ha empezado con brillantez análoga a las temporadas precedentes la de 1954-55.—*R. del Arco.*

Apertura de curso en el Centro Laboral de Barbastro.

Tuvo lugar el día 5 de octubre, previa celebración de la misa del Espíritu Santo, oficiada, en la iglesia parroquial de San Francisco de Asís, por el profesor de Religión del Centro don Santos Lalueza.

El acto inaugural se celebró en el Salón de Actos del Instituto, ocupando la presidencia el excelentísimo y reverendísimo señor doctor Cantero Cuadrado; diputado provincial don José María Lacambra, en representación del presidente de la Corporación y del Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional; director del Centro, don Felipe Bernal Cabrerizo; delegado de Educación Nacional y secretario técnico del Patronato, don Virgilio Valenzuela; alcalde de la ciudad, don José María Nerín, y otras autoridades, así como la totalidad del profesorado.

Por el secretario del Instituto, don José María Aniquino, fué leída la memoria del curso anterior. Seguidamente, el profesor del Ciclo Matemático, don José V. Guidotti desarrolló el tema *La cibernética y los cerebros mecánicos*, exponiendo la trascendencia y características de las diversas máquinas de cálculo automático inventadas por el hombre, su gobierno y capacidad de acción, glosando la figura del eminente sabio español Leonardo Torres Quevedo, precursor de esta ciencia, y detallando la actividad del Instituto que lleva su nombre en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.